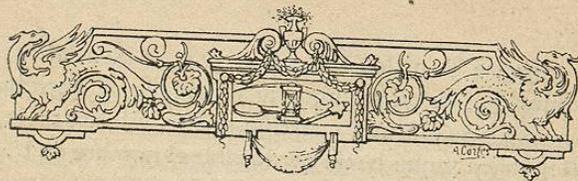
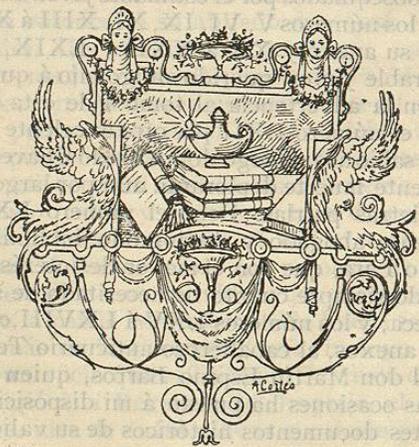


documentos restantes, que pertenecieron, unos (IV, VII, XXVI, XXVII y LXIII) al archivo del General imperialista don Feliciano Licéaga; otros (XXVIII á XXXV, XXXVII, XXXIX á XLII, XLV á XLVII, L, LIII y su anexo, LV, LVII y LIX), al archivo del Coronel don Manuel María Giménez, el partidario más leal que tuvo Santa Anna; otros (VIII, X, XII y XXIII á XXV) al archivo de don José Hipólito González, Subsecretario de Guerra del Archiduque Maximiliano, y otros, en fin (XXXVI, XXXVIII, XLIII, XLIV, XLVIII, XLIX, LI, LII, LIV, LVI, LVIII y LXI), al archivo del Coronel don Francisco de P. Mora, también fidelísimo partidario del General Santa Anna.

México, 1º de agosto de 1907.

GENARO GARCIA.

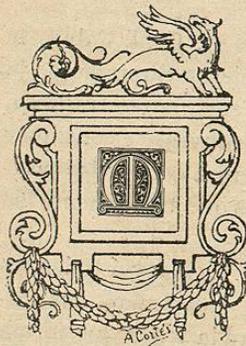


I

MEXICO, MAYO 1º/62.

SR. GRAL. DON JOSÉ M. COBOS.

MATAMOROS.



UY señor mío de mi aprecio:  
recibí anoche la carta de U.,  
y como mis ocupaciones no  
me permiten ir en persona,  
como deseaba, van autori-  
zados por mí los dos seño-  
res portadores de esta comunicacón, don Plácido

Aramburu y don Jesús Alfaro.

Llevan instrucciones y una autorizacón amplí-  
sima para tratar con U. y transmitirle mis ideas  
respecto de un acomodamiento que resultará en  
bien de toda la República.

Sírvase U. oírlos con calma, pensar bien las razones que en mi nombre le expongan, y decidir con su corazón una cuestión que es vital para la República y que haría perdurable el nombre de U. en México.

En todo caso, penétrese U. de la franqueza y buena voluntad que le tiene su afmo. servidor, q. b. s. m.

*M. Doblado (rúbrica).*

ANEXO.

Manuel Doblado

*Instrucciones para el Sr. Aramburu.*

1ª El ejército que manda el Sr. Gral. Cobos, se pondrá á disposición del Gobierno Supremo de la República, para combatir al enemigo extranjero, y si concluída la guerra no le conviniere continuar á las órdenes de aquél, volverá á ocupar las posiciones en los mismos términos que actualmente las tiene.

2ª Se conserva al Sr. Gral. Cobos y á todos los Sres. jefes y oficiales que le acompañan, sus clases y empleos, y se aumentará la tropa que forma su división hasta ponerla en número respetable.

3ª El Gobierno pagará el presupuesto del ejército que manda el Sr. Gral. Cobos, con igualdad á todas las otras fuerzas, sin distinción alguna.

4ª Se reconocen las deudas contraídas de un año á esta parte por el Sr. Gral. Cobos y demás jefes

que antes de él han mandado aquéllas, hasta la cantidad de trescientos mil pesos, en órdenes sobre el tesoro de los Estados Unidos y en cuenta de un préstamo celebrado con el representante del Gobierno de aquella República.

5ª El Sr. Aramburu, poseedor de todos mis negocios y confianza, va amplísimamente autorizo (sic) para ayudar á procurar un avenimiento honorífico y racional, avisándolo directamente esta hermano (sic).

México, mayo 4 de 62.

II

ENCARGOS DEL QUE SUSCRIBE, AL SR. DR. MIRANDA.

Secretaría Particular  
del Jefe  
Supremo de la Nación

Una visita al Sr. Gutiérrez E(strada), otra al Sr. Obispo Labastida, otra al Sr. Hidalgo, otra á mi familia.

El encargo de Mr. Saligny para el Sr. Labastida.

ORIZABA, 28 DE MAYO DE 1862, Á LAS DOS DE LA MAÑANA.

*Almonte (rúbrica).*

## III

SR. DR. DON FRANCISCO J. MIRANDA.

DONDE SE HALLE.

NEW YORK, NOVIEMBRE 5 DE 1862.

Mi estimado amigo y señor: ¿tendrá U. inconveniente en decirme, en contestación, cuáles eran las miras políticas que supo U. llevar yo á la República, cuando se me impidió desembarcar en Veracruz, por la marina inglesa?

Lo agradecerá á U. infinito su afmo. amigo y S. S., Q. B. S. M.

*Miguel Miramón* (rúbrica).

## IV

SR. GRAL. DON FELICIANO LICEAGA.

CASA DE U., DICIEMBRE 12 DE 1862.

Mi estimado General: á las ocho precisamente, han de estar formadas las tropas para recibir al Gral. Bazaine, quien llega hoy á esta ciudad; ya sabe U. que U. ha de mandar las tropas, las que han de apoyar la derecha en la esquina de la Calle Real y de nuestra casa y se ha de prolongar por ella hasta la esquina de la plaza.

La artillería debe formar á la izquierda de la francesa, que lo hará, de la esquina de la plaza,

en la prolongación de la calle de Belén, y la caballería en la misma prolongación, después de la francesa.

En el acto dispone el E. S. General que se comuniquen las órdenes, para que la línea se forme.

Sabe U. que lo aprecia su afmo. amigo, atto. y S. S., Q. B. S. M.

*José Sánchez Facio* (rúbrica).

## V

S. ANDRES, ENERO 20 DE 63.

SR. DR. DON FRANCISCO MIRANDA.

Amigo y señor mío de todo mi aprecio:

El Sr. Molina ha recibido cartas del Sr. Ituarte, de fechas 16 y 19, y con éstas no ha venido la que debía yo esperar de nuestro amigo el Sr. Romanos, para el Sr. Borbolla, y lo siento, tanto más cuanto que, D(ios) m(ediante), pasado mañana debo ponerme en camino para Tecamachalco con las tropas que actualmente ocupan esta ciudad. Hágame U. favor de comunicar lo expuesto á aquel amigo y de saludarlo de mi parte con todo afecto. No tengo tiempo para escribir ahora á mi hermana María Antonia, y agradeceré á U., por lo mismo, le participase mi marcha para Tecamachalco. —Desea á U. todo género de felicidades este su atto. servidor y amigo afmo., Q. S. M. B.

*A. de Haro y Tamariz* (rúbrica).

## VI

Ejército Mexicano  
General en Jefe

EXMO. SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.  
ORIZABA.

HUAMANTLA, FEBRERO 6 DE 1863.

Mi estimado y fino amigo:

Ya por este rumbo tenemos ocupadas las principales poblaciones, y hasta hoy no ha habido un solo tiro; los bandidos que las invadían, se han ido para Tlaxcala, tres días antes de nuestra llegada. Al emprender su retirada, obligaban á los habitantes á abandonar sus hogares domésticos; de éstos fueron muy pocos los que se largaron, y los que quedaron se encuentran tranquilos, animados y gozando de las verdaderas garantías.

Antes de ayer llegó aquí el Sr. Gral. Bazaine con una columna de su división. Yo llegué ayer á las doce, y creo permaneceré aquí hasta que llegue el resto de la fuerza, para emprender nuestras operaciones sobre Puebla.

Todas las oportunidades las aprovecharé para escribir á U. y tener al tanto de cuanto pasa; repitiéndome, por hoy, afmo. amigo y S. S., Q. B. S. M.

*L. Márquez (rúbrica).*

## VII

(ORIZABA, ENERO 7 63.)

(SR. GRAL. FELICIANO LICEAGA.)

Muy querido y distinguido General y amigo: penalidades y trastornos, que referiré á U. en mi carta de mañana, así como mi larga enfermedad, me han echado á rodar la empresa que teníamos tan asegurada, sin embargo de que nada hubiera podido contra la terminante orden que mandó el Emperador á los ingenieros, para que entregasen los fondos y la dirección general de la empresa á la Compañía Escandón. Nosotros hubiéramos podido hacer prevalecer nuestro contrato, si el nombre de Lapier no hubiese estado de por medio; pero esto, por un lado, y la avaricia de los otros, por otro, hizo imposible de todo punto la realización de un negocio tan bien cimentado.

Somos muy desgraciados, amigo mío, y no tiene U. una idea de lo que yo sufro en medio de una posición tan embarazosa; y ahora la siento más, porque yo deseaba una oportunidad como la presente, para probarle á U. que soy su verdadero amigo. Le repito que cada día más aumentan mis privaciones y escasez, y que, sin embargo de esta verdad, me avergüenzo de despachar á los enviados de U. sin los recursos con que yo mismo contaba. Tal vez crea U. que yo me he desentendido de sus encargos; pero en tal caso será muy injusto,

porque si bien no le mando á U. ninguna clase de recursos, sí le remito la prenda principal que tenía empeñada y que he mandado sacar esta misma tarde, por no poder salir yo, con un buen amigo nuestro.

No deje U. de escribirme y tenerme al tanto de todo lo ocurrido. Que sea U. feliz y que sepa U. conservar esa prenda tan querida, como la amistad que le profesa su inútil, pero sincero y afmo. pariente, amigo y compañero, que b. s. m., que le desea mil felicidades.

En la de mañana, le daré á U. cuenta de lo demás.

(Antonio Taboada.)

### VIII

SOR. CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.

HABANA, FEBRERO 20-1863.

Mi muy querido amigo y ahijado:

El último paquete inglés me trajo sus gratas de diciembre y enero, por las que me entero con gusto de su buena salud, así (como) de las interesantes noticias que se sirve comunicarme; pues ellas me hacen creer que ya á estas horas se encuentren las tropas francesas delante ó dentro de Puebla, no obstante la más ó menos resistencia que allí se les haya podido oponer.

Quiera Dios que la ocupación de dicha ciudad

sirva para alentar algún tanto el postrado espíritu de nuestros apocados conservadores, y ojalá que sea también un motivo de reconciliación y acuerdo entre los mismos, que ponga término al funesto desviamiento que reina entre ellos y que tan fatal influencia ha ejercido en el trabajoso curso de la Intervención.

¿No es sensible, por ejemplo, el desacuerdo que existe entre nuestro Gral. A(lmonte) y el padrino Haro? No comprende U. la utilidad, para la causa, de la cooperación de aquel amigo, y lo necesario que podrían ser sus servicios en el nuevo orden de cosas que á crearse llegue? Crea U., apreciable ahijado, que mucho me alegraría estar más cerca de entre ambos amigos, para esforzarme por reconciliarlos y hacer este servicio á la causa, que es la que más directamente padece con este y otros incidentes de igual naturaleza.

Me alegro de las satisfactorias noticias que de París había recibido últimamente el Gral.; y me alegraré saber que el Gral. Woll se las (ha) ratificado, pues calculo que ya debe venir caminando de Europa. Tiempo es ya de que recojan Us. el premio de su abnegación y sacrificios.

En mi carta anterior le participé el arribo del Gral. Miramón á esta plaza, en unión de su esposa é hijos. Actualmente se hallan en San Antonio de los Baños con el Sr. Motilla, y si no varía de pensamiento, está resuelto á mandar á la Generala y los niños por este vapor inglés, volviéndose él para Europa, mediante la oposición con que pa-

rece tropieza por parte del Sr. Forey, para entrar en la República.

Por separado envió á U. un paquete con varios periódicos que contienen los principales discursos pronunciados en el Senado sobre la cuestión mexicana, que, según los partes últimos de Europa, recibidos por la vía de los Estados Unidos, ha dado por resultado la tan anunciada modificación del Ministerio español, aunque quedando siempre el Duque de Tetuán á la cabeza del nuevo que se ha formado, y de cuyo personal le impondrá el adjunto impreso. Muchos creen, y yo con ellos, que el Sr. O'Donnell tendrá al fin que dejar el puesto.

Somos á 22. Llegó el vapor de Europa. El General Woll había sido muy bien recibido por el Emperador, que lo había condecorado con la Cruz de la Legión de Honor, habiéndole significado su deseo de que volviese pronto á México. Supongo, pues, que ha de llevarles satisfactorias noticias.

El amigo Gral. Corona falleció en Niza, el 8 del pasado. Siento mucho el suceso, pues yo lo apreciaba bastante.

¿Qué hay de Cobos? Según he sabido, había entrado por Matamoros, resuelto á hacer la contra á los franceses. ¡Qué cabeza!

No hay tiempo para más: el vapor recoge dentro de una hora, y aun me quedan varias cartas que contestar.

Mis afectuosos recuerdos al Gral. y que tenga

ésta por suya. Memorias de su madrina, y lo que guste de este su afmo. padrino y amigo,

*Ramón Carballo* (rúbrica).

## IX

AL SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

PARIS, 13 DE MARZO DE 1863.

Mi muy estimado amigo y Sr. Dr.:

Al fin me he quedado, con harto sentimiento, sin carta alguna de U., por este último paquete inglés. Yo no he dejado de escribir á U. dos veces al mes, es decir, por Inglaterra y por St. Nazaire. Siempre que me valgo del paquete inglés, mi carta al Sr. Caballos (sic). Así lo hice con la última de 1º de marzo. Al mismo tiempo escribí al Sr. Rafael; pero por separado, autorizándolo á abrir la rotulada á U., para su conocimiento.

Aun más sensible me sería el silencio de U., si no supiera, en señal de su buena salud, que había asistido al banquete dado por el Gral. Almonte.

¿Dónde hallará á U., la presente? No quiera Dios que sea en otro lugar que en México, y mucho menos en Orizaba. Increíble me parece tanta lentitud, y no se haría más si se tratara de un nuevo Sebastopol! Atónitas están Francia y toda Europa con semejante espectáculo, que tan caro está costando á la primera, aunque infinitamente más á nosotros . . . . !!

Pendientes estamos todos de noticias de ahí, más satisfactorias.

Lo que es de aquí, poco hay que decir, fuera del disgusto y aún irritación que causa universalmente lo que ahí está pensando (sic).

De Mi(ramar) nada nuevo.

Todo sigue lo mismo; hallará U. una buena prueba de que no hay allí variación alguna, en los interesantes pormenores de una carta del Ilmo. señor Labastida, de que acompaño copia, así como un nuevo testimonio de toda la exquisita delicadeza de sentimientos de ambos personajes!

Pero tampoco hay variación en orden á las condiciones puestas por el Archiduque desde el principio, á saber: *el llamamiento general y espontáneo de la Nación*. Preciso, será naturalmente, antes de provocarlo, preparar, como en todas partes se hace, todo lo relativo á un acto tan solemne y decisivo.

Antes de una dictadura enérgica y justa, por espacio de algunos meses, imposible será establecer en los ánimos la calma necesaria. ¿Y quién será el dictador? Un General francés, entendido y prudente, y electo por la Nación, no me disgustaría.

Así serían infinitamente menores los obstáculos y las dificultades.

Dios ilumine á Us. y nos ayude á todos.

El 16 del corriente es el día señalado para el próximo consistorio.

En este mismo vapor debe regresar á ese país Mr. Bourdillon [inglés de nacimiento, aunque su apellido no lo indique], el corresponsal del *Times*

que tan buenos servicios nos ha estado haciendo con sus cartas al *Times*, por cuya razón tuvo que salir á escondidas de México en el mes de noviembre último, en los momentos en que (lo) iban á aprender para expulsarlo por orden de Juárez, habiéndole negado Sir Charles Wyke su protección. Aquí ha hallado la mejor acogida en los E. E. (Emperadores), que le concedieron dos audiencias, habiendo sido hoy la última. Va resuelto á continuar sosteniendo á todo trance, en el *Times*, la expedición francesa y la monarquía con el Archiduque, y ya U. sabe que este periódico es una verdadera potencia.

También ha estado en Mir(amar), donde fué muy bien recibido y de donde ha vuelto; al pie de la letra, encantado, entusiasmado, dice: «*Si yo pudiera presentarles á los dos en el Palacio de México, hasta los puros se volverían en el acto partidarios suyos.*» Lleva una carta del Emperador para el Gral. Forey. Es hombre muy listo y muy activo, grande amigo del Barón Wagner y del último Ministro de Bélgica en México.

*Aquí se cuenta con la cooperación del Gral. Santa Anna*, en vista de sus cartas, tan explícitas como repetidas, que yo he comunicado á quien corresponde, y recordando su pretensión de 854, cuando se hallaba en la cumbre del poder.

Si hay tiempo para sacarla, acompañaré á Ud. copia de una ó dos de sus últimas cartas, que nada dejan que pedir.

No creo que se turbe la paz en Europa con mo-

tivo de la cuestión de Polonia, aunque bien lo quisieran los revolucionarios y los enemigos del Emperador.

Los Ilmos. Sres. Labastida, Munguía y Covarrubias saldrán para Veracruz tan luego como se sepa la entrada de los franceses en México.

Lo que importa sobre todo, es la presencia del primero en su nueva Diócesis. Eso contribuirá poderosamente á restablecer la confianza, después de la inconsiderada conducta de Forey con respecto á Jalapa y Tampico, que no puede hacer temer se repita después de concluída la parte principal de la campaña, con la toma de Puebla y México, de cuyas fortificaciones yo no sé lo que se ha figurado aquel General.

Ahí, apreciable Dr., del enérgico prestigio de Ud. con nuestros amigos, que no deben olvidar que ahora va la vencida!!!

Deseando á Ud. buena salud y ver sus apreciables letras, se repite suyo affmo. amigo y servidor,

*Luis (José María Gutiérrez de Estrada).*

X

SR. CORONEL D. J. H. GONZALEZ.

HABANA, 21 DE MARZO DE 1863.

Mi muy querido ahijado: Con el placer de costumbre fueron en mi poder sus apreciables letras, por el vapor inglés, de 22 del pasado febrero, por las que he visto con suma satisfacción que estaban

Us. en víspera de dejar la ciudad de Orizaba para dirigirse sobre Puebla en unión de los franceses.

Supongo, pues, que si siempre tuvo lugar el ataque el 16, como generalmente se prevenía, á estas horas deben estar Us. comiendo el mole poblano, después de haber dado una buena zurra á los puritos, pues no creo posible la repetición del milagro del 5 de mayo del año anterior.

Aguardo, no obstante, con bastante impaciencia sus primeras cartas, con el resultado definitivo del asedio, porque deseo tapar la boca de tanto ganso como por aquí me quema la sangre con sus pronósticos de mal agüero. No tiene U. una idea de lo general que por acá se ha hecho el deseo de que á nuestros aliados se los lleve Patetas; antagonismo que sólo se explica por el espíritu de rivalidad que tras sí creó la torpe política del Conde de Reus.

Si la toma de Puebla es á estas horas un hecho consumado, me inclino á esperar que muy pronto podrán Us. ser dueños también de la Capital, pues no es lo más lógico que, después de tan gran desastre, se determine Juárez á afrontar el segundo chubasco, siendo lo más posible que se decida por abandonar el puesto, para seguir con su sombra de Gobierno hasta Morelia, según ya se susurraba.

En fin, al regreso de este vapor sabremos todo lo que haya acontecido, que no dejará de ser de gran importancia, para dejarme entrever el curso ulterior de las cosas.

Hablando ahora de lo que por acá pasa, le diré

que siempre perdió á su chiquita el Gral. Miramón, lo que impidió el viaje de su tía con los niños á Tampico por el vapor anterior; pero parece que siempre tendrá lugar en el del presente mes. El Gral. está inclinado á volverse á New York, pues aunque bien quisiera poder también entrar al país, ha recibido noticias confidenciales que le hacen temer otra por parte de los franceses, por el estilo de la que le jugaron los ingleses la vez de marras.

*«Reservado.»*

El se manifiesta muy admirado de los temores que inspira á nuestros aliados, pues asegura no haber autorizado, ni con su conducta ni de ninguna manera, esos recelos, y los achaca en su mayor parte al Gral. Almonte. Se manifiesta también muy sentido de U., á quien dice que consta, mejor que á ninguno, lo bien dispuesto que estaba á secundar las benéficas miras de la Intervención, cuando se dirigía al país en unión de U., del Sr. Haro y de nuestro Dr. (Miranda).

En fin, ahijado, yo me confundo entre lo que á él oigo y Us. me escriben acerca de sus siniestras intenciones; pero no atino á darme cuenta de lo que verdaderamente pasa en el particular, y por lo mismo, dejaremos al tiempo la aclaración del enigma; aunque sería sensible que no se aprovecharan los buenos servicios que en las circunstancias podría prestar este General, si estuviese de buena fe resuelto á apoyar el nuevo orden de cosas, pues ninguno como él podría hacerlos ni más eficaces ni

de mayor importancia para la completa pacificación del interior.

Por España siguen las cosas de mala vuelta, y según todas las apariencias, el nuevo Ministerio no tardará en caer, como el anterior, dejando el campo al Sr. Narváez, que por ahora parece ser el sustituto que habrá de reemplazar al Duque de Tetuán. Es probable que el primer correo nos traiga también la grave noticia de la disolución de las actuales Cortes.

Yo no sé lo que sucede con los manifiestos de Zuola y Cobos, que hasta por tercera vez le tengo enviados por el propio conducto que lleva nuestra correspondencia, pues me repite U. de nuevo no haberlos recibido; con cuyo motivo, le acompaño otros dos ejemplares, para la presente ocasión, que celebraré lleguen á sus manos sin tropiezo.

No he tenido carta de nuestro Dr. M(iranda) por el último vapor, ni la recibo hace mucho tiempo de nuestro D. A., su padrino. Mucho me alegraría saber que hayan desaparecido las etiquetas entre este último y nuestro Gral. A(lmonte), pues éste ha de necesitar muy pronto de hombres de acción é ilustración que le ayuden; y aunque sin conocer que su padrino de U. sea demasiado susceptible y aferrado á sus ideas, es necesario convenir en que su cooperación sería de gran importancia.

A mi ahijadita, su cara costilla, la ví, días pasados, y me sorprendió agradablemente, pues la encontré muy bien de carnes.

En casa no hay novedad, pues tanto Matilde co-

mo mis chicos gozan de buena salud. Ella saluda á U. afectuosamente é igual encargo me hace Portilla.

Consérvese bueno; mándeme pronto buenas noticias y ya sabe cuán de veras le quiere su afmo. padrino y amigo, Q. S. M. B.

*Ramón Carballo (rúbrica).*

Somos á 21. Ayer tarde llegó el correo español Isla de Cuba, y como lo recelaba, nos trae por fin noticia de la caída del Ministro O'Donnell. Aun no sabemos quién lo habrá reemplazado, pero las probabilidades estaban por el Gral. Narváez y por el Marqués del Duero. Cualquiera de ellos debe sernos aceptable, porque ya sabemos su inconformidad en la política del Gabinete en la cuestión de México.

Se me pasaba decirle que he tenido el gusto de conocer en estos días al Gral. López, que vino de Veracruz, en el vapor que se regresa por el presente; aunque, por otra parte, no me haya causado poca sorpresa la manera poco favorable con que se ha expresado respecto á nuestros protectores y hacia muchos de sus compañeros. A la verdad, contrista el ver estas contradicciones y tan poca armonía y buena inteligencia entre personas que sirven una misma causa y se hallan, por consiguiente, ligados por unos mismos intereses. Yo no entiendo ni me puedo explicar eso, y lo peor es que nada bueno me atrevo á esperar de esta falta de inteligencia y de lealtad.

También me olvidaba hablarle de mi dichoso hermano Lino, que ahora, como otras veces, ha dado al traste con todas sus protestas, pues se ha quedado en Veracruz, en donde, según noticias, continúa en su estafalario método de vida y malgastando los recursos que le facilité para que pudiera llegar hasta U. ¡Dios lo ilumine!

Decididamente la esposa del Gral. Miramón marchó con sus niños por el presente vapor, para dirigirse por Tampico á San Luis Potosí, al lado de una tía, mientras que el General marcha á New York á esperar, según dice, la ocasión en que le sea permitida la vuelta á su país.

Se acaba el papel. Matilde le envía sus afectuosos recuerdos y yo me repito su afmo. padrino y amigo.

*Carballo (rúbrica).*

## XI

AL SR. DR. D. F. J. MIRANDA.

PARIS, 27 DE MARZO DE 1863.

Muy estimado amigo y Sr. mío:

Acaba de llegarme, al cabo, una carta de U., que yo tanto deseaba, y fué la del 9 del último febrero. Por no hallarse del todo bien, dice Ud. no haberme escrito el correo anterior, y eso era lo que yo cabalmente temía, sabiendo los ataques que cuando menos piensa suelen acometerle. Dicha carta me ha sacado de cuidado, por lo que hace á la salud de Ud., que era lo principal; pero dejándome con la pena de los obstáculos y disgustos que le si-